



La cultura estratégica en la seguridad y defensa
nacional

Oscar Orlando Porras Rodríguez
Carlos Álvarez Calderón

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2016

MSD 2016
365.03
P677
EJ.3

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



La cultura estratégica en la Seguridad y Defensa Nacional

Realizado por:

My. Oscar Orlando Porras Rodríguez

Tutor:

Mgs. Carlos Álvarez Calderón

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Bogotá D.C. 2016

**MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA**

La cultura estratégica en la Seguridad y Defensa Nacional

Maestría en seguridad y defensa nacionales

Bogotá D.C. 2016

Nota de Aceptación:

Mgs. Carlos Álvarez Calderón
Tutor de la Investigación

Cr. (RA). Yesid Ramírez Pedraza
Director Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Bogotá, 2016

A mí querida familia que siempre está conmigo en las buenas y en las malas y a Dios que siempre está iluminando el camino.

Resumen

La cultura estratégica, identifica al ciudadano a partir del compromiso que adquiere para contribuir a la seguridad y defensa del Estado, más allá de las propias creencias y de los valores culturales. Cada habitante tiene cualidades, dogmas y formas de actuar que de manera organizada; motivan a la protección del territorio y a la defensa de las tradiciones culturales para alcanzar el bienestar que la población necesita.

Los valores culturales se arraigan a las tradiciones propias de grupos sociales con los cuales se identifican hacia fuera (exterior). A partir, de las diferentes manifestaciones se evidencian los cambios que pueden dar razones: históricas, políticas, sociales, económicas y culturales de una sociedad desde sus inicios hasta la actualidad.

Los valores culturales van más allá de la individualidad de las personas; estos son bienes inalienables que proceden de un grupo social, trivial o comunal. Que trascienden con el paso del tiempo y que son parte del mismo Estado, es la identidad que la Nación busca proteger y hacer respetar por encima de las adversidades.

La cultura estratégica y los valores culturales se pueden determinar como factores de la seguridad nacional. El comportamiento de los individuos proviene de las tradiciones, las raíces étnicas, creencias religiosas, tolerancia y ambiente social; de alguna manera, estos elementos que se mencionan son la base de la conducta personal ante la sociedad, de donde se desprende una posible convivencia, en donde se identifican los miembros de un Estado. De aquí se devela, que los individuos (personas) deben exigir al Estado la satisfacción de los deberes y de los derechos que les conciernen, para buscar la estabilidad social.

Palabras Claves

Cultura estratégica, Valores culturales, Seguridad nacional, Defensa Nacional

Abstract

Strategic culture, identifies the citizen from acquiring commitment to contribute to the security and defense of the state, beyond beliefs and cultural values. Each inhabitant has qualities, dogmas and ways of acting that an organized manner; encourage the protection of the territory and the defense of cultural traditions to wellness that people need.

Cultural values are rooted to the characteristics of social groups with which they identify out (outside) traditions. historical, political, social, economic and cultural needs of a society from its beginnings to the present day: Starting from the different manifestations changes that may give reasons are evident.

Cultural values go beyond the individuality of people; these are inalienable goods that come from a social, trivial or community group. That transcend the passage of time and are part of the same State, is the identity that the nation seeks to protect and enforce above adversity.

Strategic culture and cultural values can be determined as factors of national security. The behavior of individuals comes from traditions, ethnic backgrounds, religious beliefs, tolerance and social environment; somehow, these elements mentioned are the basis of personal conduct in society, where a possible coexistence, where members of a state are identified follows. From here it is revealed that individuals (people) should require the State satisfaction of the duties and rights that concern them, to seek social stability.

Key Words.

Strategic culture, Cultural values , National security, National defense

Justificación

Este trabajo se presenta con el fin de discutir en torno a “La cultura estratégica en la Seguridad y Defensa Nacional” y definir algunas estrategias para comunicar el tema como necesario para todos los ciudadanos. El concepto de cultura estratégica en Colombia, no había sido muy común en el ámbito militar, poder político, organizaciones industriales y manufactureras del país, esto ocasionó: dejar al ciudadano del común, fuera de la participación de las políticas de seguridad y de las actividades propias de la defensa nacional. Para contextualizar, se podría designar la cultura estratégica como:

El conjunto de hábitos, pensamientos y actitudes espontáneos de los ciudadanos, que inciden en la organización y uso de los recursos disponibles hacia la existencia de un Estado. (...) (Fayard, 2002).

El presente trabajo, quiere mostrar la importancia de la cultura estratégica para la seguridad y defensa nacional en Colombia; a partir del individuo y sus creencias, la formación cultural, la capacidad de opinión y de crítica que tiene; lo que permitirá aportar acciones y recomendaciones en la normatividad del Estado

Este documento, busca responder al siguiente interrogante ¿qué implicaciones tiene para la seguridad y defensa, la presencia o ausencia de cultura estratégica en Colombia? La tesis que se podría convenir, sería: “La existencia de una cultura estratégica en Colombia, permitirá al ciudadano nacional participar activamente en la defensa del territorio y de la población, no sólo como miembro de las Fuerzas Armadas, sino como integrante de la sociedad. Asimismo se fortalecerá el sentido de nación y patriotismo que motive a los ciudadanos a proteger la existencia del Estado”.

El presente documento, iniciará a partir de la definición de la cultura estratégica, la definición de los valores culturales y la relación de los dos términos con la seguridad y defensa nacional.

La segunda parte, continúa con la evolución del concepto de cultura estratégica, desde el inicio de la Guerra Fría hasta el actual. Comparando como algunos Estados la direccionan desde el punto de vista armamentista y nuclear, también se realizará una descripción de cómo la cultura se dimensiona en los valores personales y como éstos pueden afectar a la población. Este modelo especifica los problemas de las sociedades modernas; desde el individuo como parte de la sociedad y como parte de la seguridad del Estado.

En la última parte del escrito, se hace una comparación: de cómo en Colombia se visualiza la cultura estratégica, respecto del modelo norteamericano, argentino y chino. Se establecerá una reseña histórica y las posibles debilidades. Asimismo, se hace un análisis de los valores culturales en Colombia, se muestra cómo la ausencia de Estado y los actores armados han influenciado en el contexto y en la manera de proceder de la población afectada y por último, se mostrará la multidiversidad cultural como algo que se debe proyectar a nivel nacional e internacional; esto nos identifica y nos hace reconocernos, como ciudadanos.

Pregunta de Investigación

¿La cultura estratégica en la Seguridad y Defensa Nacional es un tema netamente importante para las Fuerzas Militares de Colombia?

Objetivos

Objetivo general

Mostrar porqué es importante que todos los ciudadanos en Colombia conozcan “La cultura estratégica en la Seguridad y Defensa Nacional”.

Objetivos específicos

- Establecer la Cultura Estratégica como herramienta de Seguridad y Defensa Nacional.
- Analizar cómo se podría aplicar la Cultura Estratégica en la Seguridad Nacional de Colombia.
- Discriminar que implicaciones tiene para la seguridad y Defensa Nacional, la presencia o ausencia de una Cultura Estratégica

LA CULTURA ESTRATÉGICA EN LA SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL

La cultura estratégica

La cultura estratégica se podría definir como: los valores y las tradiciones propias de una población, que se orientan en temas referentes a la seguridad nacional del territorio, de la sociedad y de las condiciones naturales del Estado.

Estos son dirigidos a todos los campos que cubre el funcionamiento de comunidades organizadas: político, económico, social, cultural. Por otro lado, los valores

son definidos como: cuerpos distintivos de creencias, actitudes y prácticas relacionadas con el uso de la fuerza en manos de un colectivo y surge gradualmente en el tiempo, a través de un proceso histórico

También la cultura estratégica guarda una relación con el conjunto de creencias que se encuentra cimentada en una sociedad, con los patrones de comportamiento derivados de experiencias comunes y con la consideración hecha para la determinación de fines y medios apropiados para alcanzar la seguridad (Carreño, 2008, pág. 2).

Una cultura estratégica se considera persistente en el tiempo, tiende a crear más de lo que era su creación original, (...) tiene la forma y es influenciada por los periodos formativos y se puede alterar, sea general o por partes. (Carter, 2015).

La cultura estratégica, posiblemente se coordina y se desarrolla a partir del aparato burocrático, con la orientación del personal militar y dirigido hacia la sociedad en general. Todos de alguna forma, aportan en las tareas y estrategias de la seguridad y defensa del territorio.

No solo se puede considerar que el uso de las armas garantiza la protección del territorio; la diplomacia, los tratados bilaterales y multilaterales entre países garantizan las buenas relaciones y la soberanía. Se puede considerar que la cultura estratégica va más allá del mismo marco normativo y jurídico, se puede decir que los valores propios de cada sociedad, las tradiciones y la cultura, enmarcan la existencia de los Estados y los grupos sociales, más allá de las mismas fronteras y de los protocolos políticos.

Probablemente, la cultura estratégica va un paso adelante de la función de los Estados en sistemas políticos nacionales e internacionales. La cultura se extiende a factores

de lenguaje, étnicos, religiosos, sociales y del origen; el transcurrir histórico de la población designa factores esenciales de, cómo esa cultura evoluciona y se desarrolla; cómo la población avanza y se adapta dentro de las condiciones mismas establecidas por sus gobernantes y líderes.

Los debates sobre sí, en una sociedad existe una cultura estratégica única o si podrían coexistir varias, aunque alguna de ellas fuese predominante, definen los valores propios de una sociedad y permiten entender como el concepto nos ayuda a comprender y a interpretar la historia y los conceptos estratégicos de un país.

La cultura estratégica, expresa una serie de preferencias sobre el uso de la fuerza, las formas de aproximarse a la resolución de los conflictos, las áreas geopolíticas prioritarias para los intereses nacionales; las alianzas más adecuadas para la defensa, el aislacionismo o el intervencionismo en la política internacional, la relación y la prioridad del factor humano y el tecnológico en la defensa; la relación entre militares y civiles, la profesionalización o la conscripción en los ejércitos y la visión de país terrestre o marítimo y el papel del poder aéreo (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016).

Los valores culturales

Mientras que los valores culturales se pueden enunciar como los valores ancestrales e históricos, con los que se forma ese grupo social y como estos, con el tiempo se mantienen y trascienden, como: las creencias, expresiones (escritas, manuales, orales). Los valores culturales se pueden expresan en una lengua o dialecto, la comida y gastronomía típica y ancestral, las artes y manualidades con materiales primarios, las expresiones religiosas, folclóricas y de danzas.

Los valores culturales son las relaciones, creencias, actividades y expresiones de una comunidad; que permiten realizar expresiones y modos de relación entre los miembros de esa comunidad, que los acepta y los recibe con total compromiso (Ros & Gouveia, 2001).

... están formados por el compendio de conceptos, creencias y actividades que le permiten al ser humano comunicarse y ser competitivo en la sociedad donde se desenvuelve, en razón de su identificación con dichos preceptos. En definitiva, los valores existen para quien los adopta como forma de vida, sin aceptación no existe el valor (Inkeles, 1969).

La importancia de estos valores se encuentra en la identidad de la población, que son compartidos dentro de comunidades, sociedades, miembros de grupos y etnias, siendo identificados en sus condiciones propias de identidad, de sus raíces de origen, de su evolución y proyección.

Cada una de estas particularidades posee un valor cultural para una comunidad, la existencia de estos depende de la aceptación de cada uno de los individuos; de cómo se multiplique hacia sus generaciones futuras y sean protegidas bajo un marco legal, y sean identificados como parte histórica y ancestral de los Estados.

Se puede considerar que la primera escuela de valores culturales es la familia, en ella se forma la persona que hace parte de una sociedad, con una identidad, con un compromiso simbólico de nación y de patriotismo; con unas orientaciones religiosas demarcadas dentro de la misma comunidad; por eso se puede considerar a la familia como la fuente de los valores culturales (base de la sociedad donde se alimenta el respeto por los símbolos patrios, el respeto hacia los demás y el respeto a las normas).

Los valores culturales se pueden relacionar como normas, que van desde lo más abstracto hasta lo más general, de lo natural a lo ejemplarizado, la persona de esa comunidad los puede adoptar o los puede rechazar; la particularidad de esto se fundamenta desde su propia identidad y su propia naturaleza, todos van dirigidos a la existencia de un Estado y a la garantía del respeto de los derechos y de la seguridad de la población. (Páez, Fernández, Basabe, & Grad, 1997).

Los valores personales, en ocasiones pueden tropezar con los valores culturales, no todas las personas de una comunidad, están dentro de una misma línea política, religiosa, cultural y social, de ahí la importancia del respeto mutuo por la individualidad y particularidad del ser. A pesar de esas diferencias, se puede considerar que los valores culturales de esa sociedad se dirigen hacia un mismo valor cultural que lo identifican como un nacional o parte de un Estado.

La seguridad y defensa nacional

El término seguridad nacional, generalmente se relaciona y se considera una actividad exclusiva de las Fuerzas Armadas, esta visión constreñida ha generado múltiples confusiones que dificultan la interpretación adecuada del concepto. Esencialmente la seguridad nacional tiene que ver con el poder nacional, es decir; la suma de la totalidad de los recursos y medios de toda índole, de los cuales puede disponer un Estado, cuyo empleo o utilización son manejados por la voluntad nacional de una sociedad organizada, para la consecución y mantenimiento de sus objetivos nacionales contenidos en la carta fundamental o máximo ordenamiento, normalmente denominado Constitución Política en los países occidentales, que para Colombia están contemplados en el artículo 1 y 2 de la Constitución política de 1991.

La seguridad nacional, se puede estipular como los fines que tiene el Estado para la supervivencia de la población y la protección del territorio, garantizando con ello la soberanía y la existencia del Estado.

La seguridad va más allá de asegurar un área geográfica, límite, frontera. Ésta reúne la supervivencia de la población, la estabilidad del orden público, la protección de los activos estratégicos, el empleo adecuado de las redes de información y sistemas financieros; todos los elementos que hagan posible el funcionamiento, la gobernabilidad, la protección, el desarrollo financiero y la operación comercial, son áreas que deben ser cubiertas con la seguridad.

La defensa nacional se podría definir como:

la integración y acción coordinada del Poder Nacional para perseguir, enfrentar y contrarrestar en todo tiempo y cualquier momento, todo acto de amenaza o agresión de carácter interno o externo que comprometa la soberanía e independencia de la Nación, su integridad territorial y el orden constitucional (Bell Lemus, 2001).

La defensa nacional está enfocada en: los medios que emplea el Estado para desarrollar la protección del territorio, la soberanía y el orden Público (Fuerzas Armadas), las estrategias que permitan proteger los activos estratégicos y puntos críticos que puedan ser afectados o amenazados por actores internos o externos, y los medios físicos que facilitan el funcionamiento del sistema político, comercial, financiero, cibernético y de servicios domiciliarios del país.

Evolución del Concepto de Cultura Estratégica

El concepto de cultura estratégica evolucionó en los últimos 50 años, desde el inicio de la guerra fría. Este término fue utilizado por los Estados, de acuerdo a los bloques de poder a los cuales pertenecían (capitalistas o comunistas), se identificaban los intereses particulares e individuales de los bloques y de los Estados, en mantener una ideología política y un modelo económico propio.

Estas condiciones determinarían la capacidad de dominio y de acompañamiento de los Estados líderes, durante ese periodo por (EE.UU. y la URSS). La cultura estratégica estaba ceñida al bloque de poder y los intereses de los países líderes de cada bloque.

Para 1970, la cultura estratégica de EE.UU. y la URSS se medía o equiparaba por el desarrollo tecnológico de cada Estado y como se potencializaba la industria nuclear.

La estrategia nuclear de cada Estado era diferente, pero siempre buscando superarse una de la otra, Ken Booth manifestó en su libro *Strategy and Ethnocentrism*, que:

Adicional al desarrollo tecnológico y nuclear, la cultura estratégica debía alimentarse con la geografía, la geopolítica, la historia, la cultura política, la cultura organizacional, la psicología política y las relaciones internacionales (Booth, 1979).

La cultura estratégica era un término global que identificaba una serie de intereses en realizar un dominio total (conducta estratégica):

... esto demuestra que los soviéticos y norteamericanos buscaban su propio interés, que no era posible un punto de equilibrio en el desarrollo económico y tecnológico que cada uno de estos Estados identifican la población como parte del proceso de avance y desarrollo, adicional al poder

nuclear, económico, político y diplomático, la cultura y las raíces arraigadas a través de los años, son pieza fundamental para buscar su proyección como potencia mundial y como herramienta estratégica para el dominio mundial (Booth, 1979).

Para 1980, aparece una nueva especificación de la definición de la cultura estratégica, esta parte de la premisa de que existe una gran diferencia entre lo que los líderes piensan o dicen que están haciendo y los motivos profundos de lo que están haciendo:

Se socializa más allá del hacer y del porque hacer, es una definición que puede ir alineada con interés particulares, de una o de varias comunidades o del interés de la elite de un Estado (Carter, 2015).

La cultura estratégica es vista como una herramienta de la hegemonía política y burocrática, dispuesta en el ámbito de toma de decisiones estratégicas; algunas de estas pueden expresarse de la siguiente manera:

Los Estados pueden hacer uso de la violencia como medio de protección y de seguridad, de usarla de manera legítima contra una amenaza potencial que pueda ocasionar un daño en una comunidad o en la gobernabilidad del poder político, todas las decisiones se orientan al cumplimiento de un interés específico de una sociedad que puede ser la seguridad o el bienestar de ella. (Luckmann, 1984).

Un ejemplo de la cultura estratégica dirigida a la seguridad y defensa, se encuentra en la política nuclear de los Estados Unidos, es una estrategia de Defensa de disuasión, que permite garantizar la seguridad del Estado, de la población y de los organismos funcionales, demostrando que están preparados para cualquier tipo de amenaza y que lo principal para ellos es la integridad de su población.

La cultura estratégica de la década de los ochenta, es un producto de la experiencia histórica, dado a que estas difieren del vivir de las comunidades. Cada una de ellas muestra sus intereses y sus ideales propios y la cultura estratégica se encuentra dirigida por su propio comportamiento estratégico, que no solo son las raíces, la dialéctica y las costumbres propias de una comunidad; se centra en la dirección que toman los individuos hacia el bienestar y hacia el cumplimiento de los intereses comunes que permitan una mejor calidad de vida y unas garantías básicas de subsistencia.

La tercera generación del concepto de cultura estratégica, se inicia en los años 90, esta se centra en las decisiones estratégicas con valores dependientes de la cultura militar y político-militar; el trabajo interagencial hacia la seguridad se dirige a la comunidad con base en los intereses comunes y las necesidades de las comunidades:

El concepto de cultura estratégica excluye, claramente el comportamiento o la conducta, más allá de los intereses y la cultura política, estos son menos arraigados a la historia y más dado a los productos de las experiencias (Carter, 2015).

Jeffrey Legro manifestó que la cultura estratégica tiene sus raíces en las experiencias recientes y no en la profundidad de la práctica histórica, se enmarca más allá del devenir de la comunidad y que con el transcurrir de los años, repercute, se transforma y vive cada comunidad (Legro, 1995) .

Elizabeth Kier define la cultura estratégica como el producto del contexto de cambios de la política interna, por lo tanto esta varía como la política doméstica interna varié, esta puede variar en la misma relación de la cultura político militar y la cultura militar (Kier, 1997).

Con lo anterior, se podría determinar que la cultura estratégica se modifica por los acontecimientos dramáticos (revoluciones, guerras, catástrofes), que pueden desacreditar

las creencias y los valores fundamentales de una comunidad. También la cultura estratégica no hace solo parte de las elites políticas, ya se encuentra una interacción entre la cultura político-militar y la cultura militar y que puede variar por las mismas directrices internas del Estado o su política exterior.

La Cultura y las dimensiones de los valores

Para definir de cierto modo este punto, traemos a colación lo siguiente:

Las creencias o conocimiento denotativo (qué es verdad), las actitudes y valores o conocimiento connotativo (qué es bueno y deseable), las normas y roles (las conductas, las emociones y las cogniciones consideradas adecuadas a las interacciones en general y a posiciones sociales en particular), y el conocimiento de procedimiento (conocimiento implícito sobre cómo se hacen las tareas) son componentes esenciales de la cultura. (Páez, Fernández, Basabe, & Grad, 1997).

	Problemas básicos de todas las sociedades	Valores de Hofstede
1.	Relación ante la autoridad	Distancia al poder
2	Concepción de sí mismo a) relación individuo-grupo b) diferencias hombre/mujer	a) Individualismo/colectivismo b) Masculinidad/femineidad
3	¿Cómo enfrentar el conflicto, controlar la agresión y la expresión de las emociones?	Reducción de la incertidumbre

Cuadro No. 1. Cuadro de análisis de Cultura según Hofstede. (Páez, Fernández, Basabe, & Grad, 1997)

En lo referente al problema de la relación con la autoridad, se podría considerar que la población actúa dentro de unas normas y unos límites que la misma sociedad reglamenta o adecua para la convivencia, en el momento que se viole o no se cumpla lo estipulado, actúa la autoridad para corregir y determinar los medios de castigo. Esta acción que busca sancionar a un infractor puede en algunos casos mejorar las relaciones con la población y en otros, ocasionar rechazo y conflictos, la cultura en esta caso se asimila al grado de aceptabilidad y de respeto a las normas y a quienes las hacen cumplir, hay personas investidas por el Estado que cumple la tarea de hacerlas cumplir bajo parámetros legales que no violen la integridad de la persona ni sus derechos fundamentales.

La cultura es la programación didáctica de la mente que diferencia a un grupo de otro. Este autor ha postulado, en base a su estudio de los valores colectivos asociados al trabajo en 53 grupos culturales, la existencia de las siguientes dimensiones que diferencian a las culturas (columna de la izquierda), que coinciden con las tareas que debe resolver toda sociedad (Hofstede G. , 2001).

Inkeles y Levinsón plantean que hay cuatro problemas básicos que todas las culturas han de afrontar: la relación con la autoridad, la concepción del yo o de la persona, lo que incluye la relación entre la persona y la sociedad y la concepción de la masculinidad y feminidad; y los conflictos y su resolución (expresión *versus* inhibición de las emociones, incluyendo el control de la agresión) (Hofstede G. , 2010).

La concepción de persona; lo que incluye la relación entre el individuo y la sociedad, se podría relacionar diciendo que: cada persona de la sociedad es única, posee unas virtudes y valores propios, que la identifican como parte de la sociedad, que puede hacer parte de las decisiones de la sociedad a través de medios democráticos, cumpliéndose

las leyes mediante el uso de las herramientas jurídicas. Cada persona se identifica dentro de una sociedad de manera libre sin afectar al semejante. Ser hombre o mujer no debe influir el desarrollo de la comunidad, cada uno aporta para el bienestar de la sociedad, posee condiciones culturales propias, que son difundidas por las familias, el sistema educativo, el ambiente que lo rodea. Lo más importante es que las condiciones culturales de cada persona puedan aportar al Estado, a la sociedad y que se respete lo propio de la naturaleza sexual y creencias religiosas y experiencia.

El problema de conflictos y su resolución, es un tema muy amplio que puede influir en las condiciones culturales, religiosas, políticas, sociales, económicas y personales de los individuos de una sociedad. Son actuaciones donde se llega a las vías de hecho, por razones que se pueden identificar por ejemplo, por el respeto a la diferencia, una respuesta a un atropello, una reacción de una persona o un grupo de personas hacia una acción coercitiva, hacia una acción de peligro, hacia una determinación que viole los principios y la forma de pensar.

Todo esto hace que este problema sea muy amplio de dominar y que la solución, no solo sea una respuesta a una acción; cada hecho tiene una naturaleza, lo cual se debe identificar para la solucionar el conflicto- acción ofensiva en contra de la integridad

Se podría decir que la cultura es una expresión de la persona, que esta se ve influenciada dentro del ambiente, que se puede manifestar en actos y hechos de acuerdo a las normas de convivencia y a las condiciones que el Estado le establece para convivir con los demás, que sus actos pueden ser castigados si no actúa de acuerdo a las leyes.

La cultura en algún momento influye en el comportamiento de las personas, determinan la forma como se asimila la diferencia con las demás personas; de esta experiencia con el otro, se deriva que una sociedad subsista sin conflictos. En caso de

presentarse diferencias se solucionen las cosas sin el uso de la fuerza, mejor por medios diplomáticos y dialogo.

El comportamiento de la persona influye en la cultura estratégica, la persona es parte de la seguridad de la nación, de la persona depende que su comportamiento aporte a la sana convivencia o a la presentación de conflictos, que pueden afectar la estabilidad de la sociedad, la cultura estratégica no depende solo del comportamiento de una persona, depende del como esa sociedad se integra, se respeta y se tolera (Carter, 2015).

La cultura estratégica como herramienta de la seguridad y defensa nacional

La cultura estratégica reside en la creencia central de que las ideas colectivas y valores sobre el uso de la fuerza, son factores constitutivos importantes en el diseño y ejecución de las políticas de seguridad de las comunidades, esto sugiere que el núcleo de cada Estado o comunidad de seguridad se encuentran una serie de valores compartidos y creencias con el uso de la fuerza, que es la cultura del colectivo o del trabajo en comunidad. (Carter, 2015, pág. 142).

Como resultado, las políticas y las prácticas, son consecuencia directa de estos elementos iniciales, también se argumenta que la cultura estratégica produce tendencias e influencias, pero no siempre determina la conducta estratégica (comportamiento propio de la persona hacia sus raíces y la seguridad nacional), porque a veces los factores externos actúan como obstáculos de las preferencias estatales.

“El proceso de toma de decisiones en materia de defensa no es una construcción abstracta, basada puramente en el momento presente, sino que más bien, impregnada en las creencias, prejuicios,

tradiciones e identidad cultural de las características individuales de cada país, alimenta su cultura estratégica” (Macmillan, 2010).

Esta cultura esta moldeada por episodios de formación en tiempos de crisis y está muy influenciada por las experiencias del pasado. Además, los cambios en la cultura estratégica son naturalmente graduales y es más probable que ocurran en formas de ajustes de largo plazo, tanto como que los valores humanos permanezcan intactos. Las creencias, sentimientos, miedos, objetivos y ambiciones son los aspectos no observables de cada cultura estratégica (Carter, 2015).

Colombia es un país multicultural, con una gran diversidad de grupos étnicos y con una variedad en las condiciones de convivencia, alimentación, organización y educación; esto hace más difícil la unificación de los intereses propios del Estado y se podría considerar como uno de los obstáculos principales que no ha permitido organizar una única cultura estratégica para el país.

Las Fuerzas Armadas, a lo largo de su historia, han tenido protagonismo en la conducción del Estado y vinculación con el pueblo. Fueron protagonistas de movimientos encaminados a defender los intereses de los sectores medios y populares, como la Revolución Juliana, la expedición del Código del Trabajo o la Reforma Agraria. Este panorama ha contribuido a crear un ambiente de paz que no han tenido sociedades vecinas. (Libro Blanco de Ecuador, 2011).

El último movimiento pacífico de incorporación de estratos poblacionales a la vida política del país, ha sido el proceso de integración de los indígenas, que tienen aproximadamente una década de participación visible como actores políticos y sociales, transformando el rol que la sociedad asignaba a los indios, que han llegado a pesar en la balanza de poder tradicional. Esta incorporación política no ha estado acompañada de una mínima equidad en la distribución del ingreso (Libro Blanco de Ecuador, 2011).

De otro lado, el país ha vivido en esta etapa democrática un proceso de integración exitosa del sector indígena a la sociedad y su presencia activa y militante ha cambiado los referentes tradicionales de la estructura del poder. Frente a estos factores, los ecuatorianos han vuelto los ojos en busca de identidad a sus raíces locales y regionales. En los últimos años se ha iniciado un proceso que tiende a la descentralización y eventualmente a la autonomía regional. Aunque aún no se han concretado esas realizaciones (Libro Blanco de Ecuador, 2011).

Países, con iguales condiciones multiculturales como Brasil, Ecuador y México, deben consolidar los rasgos más importantes de la cultura que los identifique como nacionales y como pueblo, con una misma bandera y con la plena representación de las Fuerzas Militares; plasman en el libro blanco de la Defensa Nacional: toda su identidad, sus valores culturales, principios y lo más representativo.

Modelos de cultura estratégica en el mundo

La cultura estratégica en Argentina

Argentina tiene una gran fortaleza geográfica, debido a la ubicación del continente Americano. Tiene el acceso a los tres océanos (Pacífico, Atlántico y Glacial Antártico), posee una extensión de 2.780.000 km², siendo el segundo país más grande de Suramérica, con territorios ubicados sobre la cordillera de los Andes, la zona de la pampa y zonas australes; haciendo de este un país con un potencial geográfico muy importante, por su tamaño, las características del terreno y las fronteras marítimas.

Los elementos constitutivos de la cultura estratégica de Argentina han derivado de su ubicación geográfica, de su historia, del proceso de conformación y articulación de su territorio, de la relación de su economía con el mercado mundial y del proceso de composición de su población, Los factores raciales, étnicos o religiosos no han tenido, en cambio, un peso importante (Dojas, 2010).

La geografía y la política internacional en el Cono Sur han determinado o influido en la continuidad de la cultura estratégica argentina durante 500 años de historia. El territorio argentino actual es el producto de un largo proceso de interacción entre la delimitación de las fronteras exteriores y la ocupación, poblamiento y articulación productiva al interior de ese territorio (Dojas, 2010).

Lo que resalta de la cultura estratégica de Argentina, es su identificación plena y completa con la historia; sin importar los duros periodos hispánicos, modernos, de dictadura e izquierda, buscaron la transformación a través de acciones sociales sin perjudicarla. Se han hecho partícipes de los asuntos referentes a la protección del territorio (caso de las Malvinas). Aparece una plena identidad nacional, y sentido de nación representativa; a pesar de todas las adversidades, el pueblo argentino se mantiene en la búsqueda del bienestar común e integridad de territorio.

La cultura estratégica de Argentina, se representa en su territorio, en la protección alimentaria de la población, en el aprovechamiento de los recursos para el bienestar común, en la protección de la soberanía de regiones estratégicas que engrandece el sentir nacional argentino (Patagonia, Tierra del Fuego). Los argentinos manifiestan que el territorio es patrimonio cultural, estratégico, geopolítico y económico de la Nación

Otro aspecto, que representa la cultura estratégica Argentina es la evolución de la población nacional. Se identifican como un país américo-europeo, debido que un alto porcentaje de la población argentina, posee raíces italianas y francesas:

Para los años 30 y 40 en periodos de grandes crisis europeas, la mayor cantidad de población migrante de esa región del mundo se ubicaron en Argentina, lo que hizo que ese país cambiara en el uso de su vestuario y de la alimentación (Dojas, 2010).

La cultura estratégica de Argentina es muy particular, la identidad es un aspecto muy importante; verse como un pueblo enorgullecido y de su cultura, no como un pueblo aborigen ni como un pueblo subdesarrollado, por eso le dan la importancia a su territorio. Es un país con un gran potencial agropecuario, ganadero y cuenta como mencionábamos anteriormente con el acceso a tres océanos; es un país único en Suramérica.

La cultura estratégica en China

En el caso de la República Popular China, la definición de su pensamiento estratégico ha permitido analizar las capacidades e intenciones de sus fuerzas armadas, siendo un punto importante en la definición de éste, la apreciación de la sociedad respecto de la situación de seguridad del país y la actitud de la nación frente al sistema internacional en sus aspectos de seguridad (Carreño, 2008).

La cultura estratégica guarda relación con el conjunto de creencias que se encuentran cimentando la sociedad, con los patrones de comportamiento derivados de

experiencias comunes y con la consideración hecha para la determinación de fines y medios apropiados para alcanzar la seguridad:

en el caso de la República Popular China, ésta es producto, como lo señala Andrew Scobell, (Scobell, 2003), de la interacción de dos corrientes de pensamiento que coexisten: el confucianismo y la realpolítica; es decir, el pensamiento estratégico chino es pacifista, defensivo y no expansionista, no obstante, la idea de la guerra justa, el valor de la unificación nacional, el principio de la defensa activa y la alta sensibilidad a cualquier amenaza a su seguridad llevan en determinados momentos a una reinterpretación de los principios orientadores tanto de la política defensa como de la política exterior (Carreño, 2008, pág. 2).

El siglo XXI, puede significar la consolidación de la República Popular China como una potencia internacional, status que lo obliga hacer frente a nuevas amenazas, y de un modo que necesariamente implica una revolución en el ámbito de la defensa nacional. Las autoridades chinas lo han entendido así, reforzando para ello la modernización de sus cuerpos armados en aspectos centrales como la reducción y profesionalización de sus fuerzas, la adquisición de nuevo equipamiento, la transformación del sistema educativo militar y, principalmente, la revisión de su doctrina estratégica, la cual se sustenta hoy por hoy en fortalecer el uso de la información y las tecnologías asociadas como instrumentos político-militares (Carreño, 2008, pág. 4).

China identifica su cultura estratégica en la naturaleza de sus tradiciones, en los valores propios de su población, en los periodos imperiales, en el movimiento Maoísta, que representa para ellos la regeneración del Estado Chino, son valores inalienables de la población que los defienden con patriotismo y se identifican en cualquier territorio internacional.

Otro factor muy importante de la cultura estratégica de China es el potencial humano, cada día se procura que el habitante chino tenga una preparación profesional superior, que se encuentre preparado para afrontar cualquier reto en el campo laboral, científico y económico. Pero esto, en algunos casos se contradice con los sueldos que recibe la población por la labor que desempeña, no es equitativo el pago por la capacitación profesional, pero para el gobierno chino, es más importante que su población esté preparada y que tenga un alto grado de competitividad.

La cultura estratégica de los Estados Unidos

La cultura estratégica norteamericana va de la mano con la posibilidad de revisar su misión histórica y los intereses nacionales. Cabe señalar que la cultura estratégica estadounidense, comúnmente es entendida como el sistema estable de valores comunes de los líderes del grupo o de los líderes del Estado y está ligada al uso de la fuerza militar, Por lo tanto, la cultura estratégica no es la idea del desarrollo del país y su lugar en el mundo, sino que se establece orientada claramente hacia el conflicto y algunas ideas básicas del mismo (Savin, 2016).

El politólogo estadounidense Christopher Paul argumenta, que el interés nacional es la construcción social y su uso, definido por la misma estructura social, es coordinado a través de los procesos sociales.

Si se trata de una construcción, debe estar enmarcado por una política de gobierno, por una decisión comunitaria de la sociedad o centrado sobre los intereses nacionales. Hay tres estructuras básicas

diferentes, pero relacionadas, de intereses nacionales: el interés nacional, el interés nacional del presidente (esto es, según el presidente), y el interés nacional (por) la legitimidad (Savin, 2016).

La cultura estratégica estadounidense se enmarca en los estándares de los valores fundamentales de los intereses nacionales; si los ciudadanos y la soberanía del país están a salvo, el interés principal que debe ser defendido es el bienestar a partir de la seguridad económica y la seguridad integral (libre circulación, patrimonio, cultura, sociedad). Durante varios periodos presidenciales estadounidenses, el interés nacional presidencial buscaba la protección de las “áreas críticas o dependencias especiales de valor económico y administración pública” que garantizaban la gobernabilidad y el desarrollo mercantil del país (Savin, 2016).

El interés nacional es un concepto utilizado como instrumento de acción política desde el siglo XVI, y en nuestro siglo como instrumento analítico, si bien resultó menos preciso que el clásico concepto de "razón de Estado", por la polémica entre objetivistas, tales como Morgenthau, que lo definen en términos de incremento de poder, y subjetivistas, como Snyder, que consideran que el interés nacional está determinado por las preferencias subjetivas de los líderes políticos. El interés nacional puede definirse en dos niveles: (Eumed, 2016).

A nivel de las aspiraciones, brota de la historia y de la ideología, como proyección de la imagen de un querer ser, expresión de un voluntarismo político frecuentemente carente de fundamento real en las capacidades y recursos disponibles por el Estado (Eumed, 2016).

A nivel de actividades operativas, proviene de consideraciones prácticas y circunstanciales, se basa en una apreciación más o menos correcta de las capacidades y recursos disponibles. De la adecuada tensión entre ambos niveles (el querer-ser futuro y el poder-ser de un momento determinado) emana

el dinamismo político del Estado. No existe dinamismo cuando la aspiración futura supera de tal modo a las posibilidades que es irrealizable, y cuando es tan limitada y temerosa que queda incluso por debajo de las posibilidades reales (Eumed, 2016).

Con el pasar del tiempo y las constantes amenazas que tenía el pueblo y el gobierno estadounidense, el interés nacional paso de ser del campo económico a la seguridad de la población y de las instituciones, las amenazas de los grupos radicales y de Estados orientales, impuso sobre la población y las autoridades, la cultura estratégica de la seguridad común y de no permitir ningún tipo de daño, destrucción o ataque a todos los elementos, organismos, habitantes y símbolos que represente a los norteamericanos, la misma población se identifica con su país y se hace un soldado para proteger la soberanía la nacional y la protección de la misma sociedad. (Savin, 2016).

La cultura estratégica en Colombia

Desde los años 60, se consideraba la seguridad nacional en Colombia como un tema exclusivo de los militares y policías. El poder político, la empresa estatal y privada, los organismos de control y los industriales del país, dejaron de un lado la participación en los temas referentes a la protección y defensa del Estado, no se dio la importancia de la seguridad en el desarrollo económico, social e industrial del país.

Se consideraba la seguridad, como un tema de uso de armas sin la intervención de las políticas de Estado, ni de las proyecciones de desarrollo que debían ser dirigidos por

grandes empresarios, era un tema referente solo para militares, se podría afirmar que se desconocía el termino de cultura estratégica en el Estado colombiano.

Los periodos de la historia de Colombia en el siglo XX, donde aparecería el concepto de cultura estratégica en Colombia, fue en los gobiernos presidenciales del General. Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) y de la Junta Militar (1958), fueron las etapas de la historia de Colombia donde particulares y militares trabajaron de la mano para alcanzar el bienestar de la sociedad y el desarrollo en común de la población (Vargas, 2012).

El buen devenir del periodo militar, incitó a que los políticos tradicionales realizaran una estrategia para obstaculizarlo, lograron su intención mediante la activación del Frente Nacional, el cual fue firmado por Laureano Gómez, representando el partido conservador y Alberto Lleras Camargo por el partido liberal.

Con la llegada del periodo del Frente Nacional, se iniciaron varios movimientos de oposición política, el Estado colombiano era dominado por las elites políticas tradicionales; se comenzaba con un ambiente de inconformismo en la población, que dio pie para el origen de grupos independientes, entre ellos el movimiento de oposición Alianza Nacional Popular (ANAPO), (1961) bajo la dirección del General ® Gustavo Rojas Pinilla, los cuales se identificaban como colombianos nacionales defensores de la igualdad y del desarrollo del país (Vargas, 2012).

Otro hecho que se consideraría como punto de separación entre los militares y el poder político, se originó en el periodo presidencial de Alberto Lleras Camargo (1958-1962), a partir de una cátedra en el teatro patria de Bogotá, determinó que los militares debían únicamente trabajar en la seguridad y defensa nacional, visto desde el punto de las tareas de protección de fronteras, combatir la

violencia interna y de desarrollar tareas que el gobierno determinara; desde ese momento, se iniciaba el retroceso de las relaciones cívico-militares (Vargas, 1999).

Con la separación del poder político y de las Fuerzas Militares en el trabajo interagencial (1958), se iniciaría un periodo de abandono del gobierno en varias regiones del país, originando acciones rebeldes y una nueva violencia. Esta se focalizaba en el campo y en las áreas del país donde no se observaba la gobernabilidad y la presencia de Estado.

De esas acciones rebeldes, donde los campesinos manifestaban su descontento con el sistema de gobierno, se dio origen a la aparición de nuevos grupos de insurgencia con lineamientos comunistas leninistas como las FARC (1964) y lineamientos marxistas castristas como el ELN (1965).

Con estos hechos, se puede considerar que no existía en Colombia, una cultura estratégica, los políticos sólo se ocupaban de la gobernabilidad del Estado, no había un interés por el desarrollo de las regiones. Se limitaba a la sociedad políticamente y en las decisiones que podían mejorar las condiciones sociales y económicas de la población. Se podría decir que no exista el sentido de pertenencia por los conciudadanos y que no existía el sentido de nación, cada región del país defendía sus raíces, no existía identidad nacional.

La Identidad Nacional es una conciencia social que da sentido de equivalencia y pertenencia del individuo y su comunidad con el Estado Nacional, y se diferencia de otros Estados, afirmando su unión o independencia ante otras comunidades, en función de rasgos específicos; la fuerza integradora fundamental de esta unión es su historia común, reforzada mediante estructuras políticas, económicas y sociales (Colegio de Defensa Nacional de México, 2010).

Se puede concluir, que la cultura estratégica en Colombia no identificaba a los políticos ni a la población colombiana, no había una identidad nacional que permitiera el desarrollo social, económico y comunitario del Estado.

Los ciudadanos no participaban en temas de seguridad y defensa nacional. Con esto se puede resaltar que no existía un trabajo interagencial entre el gobierno, los particulares y las Fuerzas Armadas, esa separación de esfuerzos no permitió el desarrollo unificado de Colombia.

Adicionalmente, también se presentaba la polarización de la ciudadanía por pertenecer a una región o grupo indígena, cada comunidad manejaba sus propias políticas e intereses. Cada grupo social enmarcado en el regionalismo, defendía a los suyos; cosa arraigaba una división entre los mismos colombianos: criticaban si eran costeños, antioqueños, vallunos o del interior del país.

El valor cultural como factor que afecta la seguridad nacional

La falta de presencia del gobierno en algunos territorios del Estado colombiano, ocasionó la aparición de los grupos al margen de la ley; entre otros problemas. Quienes aprovecharon el momento para explotar los recursos naturales. Los actores armados ocuparon lugares, bastante importantes para la economía y la cultura: creencias, danzas, gastronomía; que muchas veces solo se ven en especiales televisivos.

Estos lugares se pueden conocer hoy en día, por documentales o por personas que se han desplazado por otros territorios colombianos, sobre todo a las grandes ciudades donde promueven la cultura de sus regiones a partir de negocios comerciales formales e informales.

Se podría decir, que el desarrollo económico del país se encuentra concentrado en el área andina y en algunas regiones, determinantes del litoral caribe, pacífico y algunos puntos de la Orinoquía. Dejando atrás áreas tan importantes y extensas como la Amazonía, el Chocó, y regiones de la sierra nevada de Santa Marta, que han sido aprovechados por las FARC y el ELN.

Estas son áreas con grandes riquezas culturales de grupos indígenas, negritudes entre otras poblaciones. Mantienen las riquezas propias de sus antepasados, de sus territorios de convivencia donde adelantan rituales y contribuyen a su comunidad con una organización en torno a la agricultura con cosechas y tipos de riego para la producción de alimentos. Por otro lado, sobresale la identidad lingüística con lenguas ancestrales, expresiones orales y escritas; en ese sentido los valores culturales son determinantes en las comunidades que no han sido del todo protegidos por estamentos estatales que trabajan en torno a la protección cultural, aunque se siguen haciendo muchos intentos.

Las áreas que fueron olvidadas por el Estado, fueron tomadas por grupos al margen de la ley, esto facilitó que los actores armados llegaran a imponerse dejando a un lado las tradiciones propias de los territorios. Sin embargo, muchas personas de estos territorios pusieron resistencia para evitar la imposición; por ejemplo, las comunidades Kogui y Paeces; quienes hicieron respetar sus tradiciones culturales por encima de cualquier cosa, incluso por encima de los ideales de la dialéctica comunista y socialista traídos por las guerrillas. Defendieron sus cultos y creencias hasta expulsar las guerrillas de sus territorios; dejando claro que: por encima de sus valores culturales no se puede imponer ningún tipo de idea o de miedo.

De ahí la importancia de aprovechar los valores culturales de cada región del país, no solo se trata de apoyar a la comunidad con servicios básicos; solucionando necesidades

o prestando seguridad. La importancia deviene, de cómo el Estado a través de sus organismos y del Ejército Nacional, pueden aprovechar su condición para brindar protección y promoción a largo plazo. Esto se puede lograr, gestionando con buenas estrategias y actividades propias del Gobierno nacional, con inversión de recursos y acompañamiento de personas idóneas.

Se podrían observar, los valores culturales como herramientas concluyentes para concienciar a la población, de que por encima de cualquier conflicto, debemos cuidar lo que es nuestro, culturalmente. Que hay soluciones diplomáticas para el empleo de las armas y que desde ese punto de vista es una la disputa de carácter político, y que por esa misma vía se deben solucionar los problemas que le conciernen a lo político.

¿Cómo se aplicaría la cultura estratégica en la Seguridad Nacional de Colombia?

La seguridad tiene múltiples definiciones, como: fin para la existencia y protección del Estado, mediante el uso de estrategias y herramientas que eviten que una amenaza afecte a la población y al territorio. Kolodziej define la seguridad como la suma de todas las interacciones entre individuos y agentes, Estados, Organizaciones internacionales, firmas que no solo quieren implantar sus preferencias, sino también estar preparados para recurrir a la violencia y a la coerción para realizarlas (David, 2006, pág. 12).

Desde el punto de vista de la Cultura Estratégica, se podría ver, cómo la población, a partir de las creencias, el comportamiento y la cultura, actúa a favor de la estabilidad del Estado. En el desarrollo de acciones de opinión, el empleo de las armas de manera legal y en los criterios que se desarrollan de manera comunal para garantizar el bienestar de la

población. Cuando protegen sus creencias, tradiciones, el territorio y todo lo que identifica Estado.

En Colombia, se pueden tomar como ejemplo las guerras de independencia, acá la cultura estratégica estaría definida por los pobladores nativos que no se identificaban como españoles, que se sentían amenazados con la dialéctica independentista, se unieron, se organizaron y se armaron para atacar a los españoles y ese esfuerzo después de varios años, dio frutos en la Batalla del Puente de Boyacá, donde se logró la independencia definitiva de Colombia.

Quando una nación posee seguridad es cuando no está obligada a sacrificar sus intereses legítimos con el fin de evitar una guerra, y es capaz, si hay obstáculos para preservarlos durante la guerra. (David, 2006, pág. 13).

Desde este punto de vista, se podría indicar que los intereses legítimos vistos desde la cultura estratégica: la seguridad, la garantía de derechos, los valores culturales, los valores personales; no dependen de la guerra y con ello se garantiza la seguridad del Estado. En el caso colombiano, se puede mostrar un ejemplo: cuando se presentó la guerra con el Perú en 1930, el Estado colombiano defendió por encima del interés de la soberanía del territorio a la población nacional; la mayoría de raíces indígenas. Para Colombia, valía más la legitimidad y representación del Estado, que la defensa del territorio, hasta que finalizó el conflicto. Nunca se negoció la identidad de la región de la Amazonía, al contrario se protegió más a la población que los recursos del Estado.

Se podría decir, que la población colombiana debería concienciarse sobre el valor que representa la cultura estratégica, ya que entre los ciudadanos se puede desconocer la

historia del país, los periodos aborígenes, hispánicos, el periodo de la independencia, la reconquista española a partir del régimen del terror, la victoria con la Batalla de Boyacá, la gran Colombia, la disputa del poder entre Santander y Bolívar, las batallas internas del siglo XIX, en fin, un sinnúmero de hechos, que son propios de nosotros los colombianos, que es bueno saberlo no solo por cultura general, sino como identidad de ser colombiano.

Así mismo, tomar conciencia del compromiso de los ciudadanos frente a la Seguridad y Defensa del país, ya que en algunos casos se determina que es un tema exclusivo de los funcionarios de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional. Que ellos deben responder por las condiciones de seguridad del país: el profesor Colombiano Víctor Uribe Urán, en su libro *Colombian Strategic Culture*, manifiesta “la seguridad y defensa es tema de Militares y policías únicamente y el pueblo colombiano debe exigir que estos cumplan” (Uribe Urán, 2009).

Se podría decir frente a la afirmación anteriormente expuesta, que es equivocada; los Estados como Argentina, Estados Unidos y China, determinan que la cultura estratégica se forma a partir del mismo ciudadano, desde que este tiene uso de razón y su mayoría de edad; las tradiciones y la cultura se aprenden por la enseñanza de padres y familiares que persisten de generación en generación.

El sentido de país al igual que la cultura, se adquieren desde niño; la familia y la escuela enseñan el valor invaluable que tiene la bandera, la motivación por cantar el himno nacional dentro y fuera del país; eso permite que se inicie un sentido de nación.

La cultura estratégica es un tema de interés nacional, que no debe ser de acceso exclusivo del personal militar, debe ser difundido en los colegios y universidades como conocimiento. Que el ciudadano conozca de seguridad y defensa del Estado Colombiano, es una obligación de todos, son temas que se deben comunicar a la población para generar

sentido de nación; para la protección y defensa de la cultura, las tradiciones, el territorio y la soberanía, por la protección de la población y el nombre del Estado de Colombia ante el mundo.

¿Qué implicaciones tiene para la Seguridad y Defensa nacional, la presencia o ausencia de una cultura estratégica?

Recordando el tema de cultura estratégica, se puede contextualizar a las referencias de las tradiciones, valores, actitudes, comportamientos, hábitos, símbolos y logros de una nación, esto sumado a las formas usadas para adaptarse al medio y cómo enfrentar problemas relacionados con amenazas o uso de la fuerza;

...es decir, el conjunto de elementos que marcan el comportamiento de una nación en tiempos de guerra y paz, en este punto también debe tenerse en cuenta, la historia del país, su geografía, su cultura política y como a lo largo de su trayectoria ha forjado la razón de ser del mismo (Mantilla & Yusti Ocampo, 2012).

Con referencia a este concepto; la presencia de la cultura estratégica, impregna toda una nación, cada Estado tiene una población con tradiciones, valores, hábitos, comportamientos y actitudes que identifican el carácter, la convivencia, la forma de enfrentar las amenazas, su comportamiento frente a los enemigos que puedan trasgredir su soberanía y su independencia.

En el caso colombiano, se puede considerar que teníamos una cultura estratégica a partir del origen mismo del Estado, desde el periodo de la independencia. Colombia se

deshace del dominio español ya que la población se sentía sometida y esclavizada, más adelante surgen los intereses individuales de los movimientos políticos, lo que dio origen a la violencia bipartidista y a la pérdida de territorios estratégicos como el caso de Panamá. Lo que hizo que se disipara la unidad de la población, ocasionando una polarización por intereses políticos.

Se evidencia la polarización de la población desde los mismos grupos sociales que han sido víctimas de la violencia y los que no han tenido ningún tipo de afectación, que no les interesa lo que suceda con los demás conciudadanos. Se podría afirmar que no hay una sola identidad nacional, que se mantiene la falta de unión y de solidaridad entre los mismos ciudadanos.

Otra referencia, es la situación del conflicto armado, que se ha prolongado por más de 50 años, donde muchos mandatarios han buscado solucionarlo por la vía política. Algunas polaridades idealistas, han sido obstáculos para cumplir con el esfuerzo de llegar a un término de la violencia, dividiendo la población y demostrando un desinterés con los demás conciudadanos, que pueden ver con esta oportunidad, el inicio de un nuevo Estado.

Algunos Estados, definen la cultura estratégica a partir de los símbolos patrios, cada país tiene unos emblemas propios que representan la grandeza misma de su población, su historia, sus sentimientos, sus grandes gestas históricas y su sentido de independencia, que se demuestran a través de definición de colores, que pueden estar plasmados en las banderas, los escudos con la representación de la geografía, artículos tradicionales, riquezas e imágenes que representen el ser nacional; al igual que los himnos, que a través de poemas y alegorías, entonan un mensaje de victoria y de esperanza. (Carter, 2015).

El párrafo anterior, sólo se centra en los símbolos patrios y no tiene en cuenta la cultura que se enmarcaría más dentro de los valores culturales como representación de la sociedad y del territorio, no como una cultura estratégica. Observemos como ejemplo, la cultura estratégica norteamericana y china, los símbolos patrios serian parte de la cultura estratégica a partir del patriotismo y del sentir nacional, que puedan llegar ser una motivación para la defensa del Estado y de los conciudadanos, con un compromiso propio y hacia la sociedad, no solo como miembro de las Fuerzas Armadas sino como ciudadano.

Es así como la cultura estratégica no puede apartarse de ese escenario y debe cerrar esa brecha entre el estamento civil y militar en cuanto a intercambiar y compartir ideas y conceptos con el fin de multiplicar las proyecciones en beneficio de los intereses nacionales que solamente se pueden concertar efectivamente con la aplicación de la formula anteriormente expuesta (Mantilla & Yusti Ocampo, 2012).

Una posible salida para sembrar la cultura estratégica en los ciudadanos, es por medio de la comunicación desde los diferentes entes sociales y así transmitir a todos que la cultura estratégica no es un tema exclusivo de las Fuerzas Armadas. Se puede comunicar a las nuevas generaciones de adolescentes y jóvenes, que el Estado no sólo es la población, la soberanía, el territorio, los símbolos patrios y todo lo estructural. Que existe la necesidad arraigada a la cultura de proteger la existencia del Estado, la defensa del territorio y la población.

El Estado es toda población que vive dentro el mismo territorio, esa dignidad, debe hacerla respetar y defender y que la protección del Estado, no es solo tarea de gobernantes y de militares, es un tema de todos los ciudadanos colombianos. (Mantilla & Yusti Ocampo, 2012).

Teniendo como Ejemplo el modelo de la cultura estratégica Argentina, los problemas y crisis que atravesaron en el conflicto de las Malvinas, hizo que toda la población se uniera para luchar en contra de los británicos. A pesar de que perdieron el conflicto, los argentinos demostraron la capacidad de trabajar en equipo; aunque no contaban con los recursos económicos suficientes, lucharon por recuperar un territorio que era significativo y de gran riqueza ambiental y marítima.

Se puede considerar que Colombia, no tiene definida una cultura estratégica. Las comunidades del país por separado, defienden y protegen la cultura, y lo tradicional. No es posible definir el prototipo de colombiano por la diversidad cultural que predomina en Colombia que hace que la construcción cultural se transforme todos los días bajo una inmensidad de posibilidades.

Los dirigentes políticos y la sociedad en general, deben preocuparse por su no cumplimiento debido a que el impacto social resultante será catastrófico en todos los campos del poder nacional. Colombia está a tiempo de implementarlo pensando en el relevo generacional y la conciencia del pueblo colombiano que ha soportado el escenario de un país subdesarrollado con muchos medios que en manos de un grupo de estrategias con las condiciones enunciadas, generan grandes oportunidades a nivel nacional e internacional (Mantilla & Yusti Ocampo, 2012).

Para la seguridad nacional, se podría afirmar que la presencia de una cultura estratégica, permitiría alcanzar el bienestar de la población a partir del compromiso del poder político y del apoyo de los grandes industriales, se alcanzaría un desarrollo social y económico bajo una misma dirección, sin diferencias y sin estigmatización. Se consolidaría un bienestar común a partir de una acción unificada y un esfuerzo intergencial con las

Fuerzas Armadas, llegando a un solo interés, que se centraría en el bienestar del ciudadano colombiano.

Para la defensa nacional, si todos entendiéramos la necesidad de saber sobre cultura estratégica, se lograría participar en los temas referentes a la protección del territorio, las instituciones, las tradiciones culturales y la sociedad colombiana. Nos urge, a todos involucrarnos con el concepto para podernos pensar como nación, esto permitiría formar una red de comunicación eficaz.

Conclusiones

Se puede concluir que a través de las decisiones políticas, no ha existido una cultura estratégica basada en la continuidad y la integración; simplemente los diferentes presidentes plantean un plan de gobierno limitado en el tiempo para dar respuestas parciales a las coyunturas que se les presenta. La base fundamental para lograr la cultura estratégica es la educación. Sin esto no se logra los objetivos nacionales deseados. (Mantilla & Yusti Ocampo, 2012).

La cultura estratégica reúne todo lo referente a la organización de un Estado, desde su mismo sistema de gobierno, sus Fuerzas Armadas y sus políticas de gobierno los cuales representan los intereses y los objetivos nacionales, con los cuales se identifica una población que posee tradiciones, comportamiento y hábitos propios, que demuestran su sentido de nación

La cultura estratégica es un factor referente de la seguridad nacional, que no solo puede ser visto como un tema político, militar y policial; es un tema que debe vincular a toda la población, a todas las organizaciones sociales, a los empresarios, a todo el conglomerado de la población del Estado, para garantizar la protección de la sociedad, el territorio, la soberanía, la cultura y las tradiciones propias de Colombia.

Los valores culturales se encuentran vinculados dentro de la misma cultura estratégica; las tradiciones, los dialectos, las artesanías, la comida, la música, las danzas y todo lo representativo de una comunidad, hacen parte de la cultura estratégica, es lo que identifica a cada ciudadano dentro de un Estado y lo que nos hace diferentes de otros ciudadanos de otros Estados.

Es necesario difundir el concepto de cultura estratégica hacia la población, romper el paradigma que es solo de uso militar, se puede realizar capacitaciones a los estudiantes universitarios y los adolescentes de los grados once para que empiecen a comprender que la seguridad y defensa de un Estado no es solo tarea del Ejército Nacional, que ellos como ciudadanos colombianos, deben sentirse orgullosos de su país, de sus tradiciones, de sus herencias, que cada uno tiene una personalidad, un carácter y hábitos diferentes, pero que todo el esfuerzo para proteger el Estado, se debe hacer de la mano con las Fuerzas Armadas, apoyándolo con ideas, con sentido de nación y ante todo con mucho patriotismo.

Referencias

- Bell Lemus, G. (21 de Agosto de 2001). *Qué es la ley de defensa y seguridad nacional*. Recuperado el 23 de Agosto de 2016, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-466426>
- Benavidez, F. (05 de Diciembre de 2014). *¿Qué le espera al post-conflicto colombiano?* Recuperado el 20 de Junio de 2016, de <http://www.semana.com/noticias/articulo/que-espera-post-conflicto-colombiano/69797-3>
- Booth, K. (1979). *Strategy and Ethnocentrism*. New York: Holmes and Meier.
- Brewer, M. (S.D de S.D. de 1993). *Isites Harvad Edu*. Recuperado el 24 de Marzo de 2016, de <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic920397.files/WhenContactisNot.pdf>
- Carreño, E. (29 de Agosto de 2008). *La cultura estratégica de la República Popular China: Algunas consideraciones para el análisis*. Recuperado el 16 de Mayo de 2016, de Biblioteca Congreso Nacional de Chile: <http://observatorio.bcn.cl/asiapacifico/noticias/cultura-estrategica-china-eduardocarreno>
- Carter, O. (Enero de 2015). *La cultura estrategica, Historia, Concepto y Evolución*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de <http://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2015/09/la-cultura-estrategica.pdf>
- Colegio de Defensa Nacional de México. (2010). *La Identidad Nacional, Pilar importante de la Seguridad Nacional*. Recuperado el 23 de Agosto de 2016, de http://www.sedena.gob.mx/pdf/art_int/identi_nal_signal.pdf

- David, F. (2006). *Estrategia y Seguridad en los Comienzos del Siglo 20*. Londres. UK, Birmigan Books
- Dojas, A. (julio de 2010). *La Cultura Estratégica en la Argentina*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de <http://www.aedojas.com.ar/images/archivos/2010-DOJAS-CULTURA-ESTRATEGICA.pdf>
- Eumed. (Junio de 2016). *Definición de Interés Nacional*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de <http://www.eumed.net/diccionario/definicion.php?dic=3&def=361>
- Fayard, P. (S.D. de S.D. de 2002). *Cultura estratégica y tecnologías de la interacción: el modelo japonés de creación de conocimiento**. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de <http://quark.prbb.org/28-29/028063.htm>
- Garcia Guindo, M., Martinez, G., & Valera González. (Febrero de 2015). *Documento de Trabajo 2015*. Recuperado el 02 de Agosto de 2016, de LA GUERRA HÍBRIDA: Nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y de las organizaciones occidentales: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET02-2015_La_Guerra_Hibrida_GUindo_Mtz_Glez.pdf
- Gómez Benjumea, O. M. (2015). *la cultura estrategica*, texto de la *Universidad Militar Nueva Granada*. . Recuperado el 09 de Abril de 2016, de Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad: <http://repository.unimilitar.edu.co:8080/bitstream/10654/13777/2/OSCAR%20>
- Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences Second edition*. London: Sage Publications.
- Hofstede, G. (Junio de 2010). *Culturas nacionale, Culturas Organizacionales y el papel de la Gestión Emprearial*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de

<https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/static/4libro/es/Culturasnacionales.pdf>

Instituto Español de Estudios Estratégicos. (14 de Marzo de 2016). *Evolución histórica de la cultura de defensa en España*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de http://www.ieec.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEE026-2016_Cultura_SegDef_JordiMarsal.pdf

Justicia Colombia. (2016). *Constitución Política de Colombia*. Recuperado el 12 de Julio de 2016, de Capítulo 7: <http://colombia.justia.com/nacionales/constitucion-politica-de-colombia/titulo-vii/capitulo-7/>

Kier, E. (1997). *Imagining War: French and British Military Doctrine Between the wars*. Princeton: Princeton University Press.

Legro, J. (1995). *Cooperation Under Fire: Anglo-German Restraint during World War II*. Ithaca, New York: Cornell University Press.

Libro Blanco de Ecuador. (2011). *Título: Ecuador. Libro Blanco de la Defensa Nacional - El escenario político estratégico*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de Sociedad y Gobierno: <http://www.resdal.org/Archivo/ecu-libro-cap1.htm#c>

Londoño, J. (1999). *Geopolítica de Colombia*. Bogotá: Universidad Militar.

Luckmann, R. (1984). *Armament Culture*. New York: Alternatives (Volumen 1).

Macmillan, A. (2010). *La Cultura Estratégica y la Seguridad*. Cambridge: Cambridge University.

Mantilla, A., & Yusti Ocampo, W. (Diciembre de 2012). *Cultura estratégica en el Ejército Nacional*. Recuperado el 23 de Agosto de 2016, de <http://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/9158>

- Ministerio de Gobierno del Ecuador. (2014). *Acuerdos Binacionales Ecuador- Colombia*. Recuperado el 20 de Agosto de 2016, de <http://www.ministeriointerior.gob.ec/acuerdos-binacionales-en-seguridad-y-defensa-ecuador-colombia/>
- Ministerio de Gobierno del Perú. (14 de Septiembre de 2014). *Once Acuerdos Colombia-Perú*. Recuperado el 23 de Agosto de 2016, de <http://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/8203colombia-y-peru-firmaron-11-acuerdos-de-cooperacion-binacional/20140930/nota/2440352.aspx>
- Ospina Ovalle, C. A. (Abril de 2014). *La Estrategia en Colombia Variaciones del Centro de Gravedad*. Recuperado el 02 de Agosto de 2016, de William Perry Center: <file:///C:/Users/hp/Documents/La%20Estrategia%20en%20Colombia%20Variaciones%20del%20Centro%20de%20Gravedad%20Carlos%20Ospina%20Ovalle.pdf>
- Ottati, V., & Ting Lee, Y. (S.D de S.D. de 1993). *I Am Against Us? Unpacking Cultural Differences in Ingroup Favoritism via Dialecticism*. Recuperado el 18 de Marzo de 2016, de <http://psp.sagepub.com/content/37/1/15.full.pdf+html>
- Páez, D., Fernández, I., Basabe, N., & Grad, H. (S.D. de S.D. de 1997). *Revista Electrónica Motivación y Emoción*. Recuperado el 23 de Marzo de 2016, de [reme.uji.es: http://reme.uji.es/articulos/apaezd8062112101/texto.html](http://reme.uji.es/articulos/apaezd8062112101/texto.html)
- Ros, M., & Gouveia, V. (S.D. de S.D. de 2001). *Identidad y Cambio de Valores en las Sociedades Contemporáneas*. Recuperado el 21 de Marzo de 2016, de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/pssoc/ICV-Maria.pdf>
- Savin, L. (14 de Febrero de 2016). *Cultura estratégica y política exterior de los EEUU*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de <http://katehon.com/es/article/cultura-estrategica-y-politica-exterior-de-los-eeuu>

- Scobell, A. (2003). *China's, Use Military Force*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de Beyond The Great Wall and the long March: <http://catdir.loc.gov/catdir/samples/cam034/2002041536.pdf>
- Secretaria del Senado de Colombia. (13 de Agosto de 2001). *Diario Oficial No 44.522, de 18 de agosto de 2001*. Recuperado el 02 de Agosto de 2016, de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0684_2001.html
- Universidad Militar Nueva Granada. (Noviembre de 2011). *Espacios vacios, amenaza del Estado colombiano*. Recuperado el 12 de Agosto de 2016, de www.umng.edu.co/relci/geoes_7.pdf
- Uribe Urán, V. (2009). *Colombian Strategic Culture*. Miami USA: Florida International University.
- Valencia, L., & Avila, A. (2016). *Los retos del Postconflicto*. Bogotá: Ediciones B Colombia.
- Vanella, R. (24 de Agosto de 2015). *Evolucion del Concepto de Seguridad*. Recuperado el 02 de Agosto de 2016, de <https://www.linkedin.com/pulse/la-evoluci%C3%B3n-del-concepto-de-seguridad-ricardo-vanella>
- Vargas, A. (2012). *Las Fuerzas Armadas en el Conflicto Colombiano*. Medellín: La Carreta Política.
- Worchel, S., Morales, J. F., Paez, D., & Deschamps, J. C. (1998). *Social identity, International Perspectives*. London: Sage publications.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.
TOMAS RUEDA VARGAS



201003396